



## OLGA POBLETE ★ FEMINISTA

**D**esde muy pequeña ya fui una enamorada de los cuentos, me gustaba oírlos y narrarlos. La afición la heredé de mi madre, que gracias a su imaginación no necesitó recurrir ni a Blanca Nieves ni a la Cenicienta para recrear mi infancia. Yo creo que de ahí me vino la vocación de profesora de historia". La madre, "que fue el puntal de mi vida entera" también tuvo que recurrir a su imaginación para mantener el hogar. Olguita no conoció a su padre y aunque nunca faltó lo indispensable, las ganancias de la costura y el tejido alcanzaban apenas para vivir en un círculo o amendar pieza.

Se convirtió en una profesora de historia que hizo historia, "soy de las profesoras que empezaron ganando 2 pesos la hora", dice con una chispa de orgullo en sus ojos. Conocida por sus ideas innovadoras en el campo de la educación fue invitada el año 35 a trabajar en el liceo experimental Manuel de Salas, primer establecimiento que tuvo un curso de ambos sexos en la enseñanza media, "iniciativas que provocó todas las iras imaginables". Allí impartió clases durante 25 años. Como educadora también tuvo una participación importante en el Instituto Pedagógico, donde fue nombrada directora de la Comisión de Reforma Universitaria que se formó dentro de esta Facultad. De los requeridos de aquellos años nació con especial cariño y admiración a Juan Gómez Millas como una figura de primera línea en el campo de la educación.

En esa época obtuvo una beca de perfeccionamiento por un año, en educación y ciencias sociales en EE.UU.

En el tiempo de la 2<sup>a</sup> guerra mundial y de la bomba de Hiroshima, otra de sus grandes preocupaciones es el tema de la Paz. "yo fui una activista voluntaria del movimiento que se desplegó a nivel latinoamericano" y le tocó presidir la delegación chilena que visitó al Congreso por la Paz que se realizó en Pekín el año 1950.



## ★ Profesora de historia, que hizo historia

## Dudas aclaradas

Conversamos en la casa que Olguita habita hace ya 25 años. Una sencilla y cálida vivienda de dos pisos de un amplio barrio de Ruhona. Casada hace 58 años con Humberto Espinoza Correa, de profesión peluquero y "muy bueno para arrobar", tienen dos hijos de 56 y 53 años, nietos y una bisnieta. La naturaleza fue el vínculo que los unió. Excursionistas ambos, la mayor entretenimiento era la vida al aire libre, "nos caminábamos juntos todos los caminos que rodean Santiago". No fue fácil combinar todos los roles. Toda vez que pensó los viajes que realizó a Europa y a

China, "Estoy en deuda con mi marido y mis hijos", retira un poco de la apertura de estas cortas auténticas, pero "Imagínese cómo lo iba a robar", si aparte de la participación en el Congreso se me ofrecieron una estada en la Universidad de Pekín y yo justamente estaba rechazando un trabajo apasionante acerca de la presencia de los jesuitas en China. De vuelta a Chile escribió un pequeño libro "Hablaríamos de China Nueva", que es una muestra de las numerosas publicaciones surgidas de su curiosidad intelectual.

## Por la emancipación de la Mujer

"Para que vea las contradicciones que una tiene, profesora de historia y progresista, jamás me había interesado por el tema de la mujer". El año 40, motivada por una exposición fotográfica de la presencia de la mujer en nuestra historia organizada por el Movimiento de Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH), ingresó a esta organización. El lapso del 35 al 50 fue a su juicio el mejor período del MEMCH. Todos los temas que se están hablando ahora los instaron sus integrantes en ese tiempo, el divorcio, el aborto, la igualdad de la mujer ante la ley, los problemas del trabajo a domicilio. Formaron brigadas contra el alcoholismo, la carencia de la vida y el colectivo y editaron un periódico, La Mujer Nueva. A partir de entonces Olga Poblete adhirió al feminismo "como movimiento organizado de estudio, autoconocimiento, percepción no sólo de situaciones de abuso atropello, sino también del origen de estos dentro de las mismas mujeres por desconocimiento, inercia, sumisión y sobre todo ignorancia sobre ella misma, su cuerpo, sus sensaciones y reacciones y las motivaciones de su conducta".

No está conforme con lo que ocurre en la actualidad en este campo, reconoce que hay avances pero evoca con nostalgia el espíritu de trabajo del pasado, sostiene que el 35 estaban mejor, con menos recursos pero con las metas más claras.

Y así continúa su reflexión:

"Yo echo de menos una corriente unitaria, debiéramos esforzarnos más en ver en qué estancia de acuerdo las mujeres chilenas. Veo que existe una dispersión y proliferación de esfuerzos y no se perciben objetivos que apunten coordinadamente a sus metas comunes".

Hay mucho encapaculamiento, de alguna parte tiene que surgir un debate, un espacio para hacer una evaluación rigurosa de los avances y dificultades. Creo que no se ha

Hablar con Olguita Poblete es trasladarse muy atrás y muy adelante en el tiempo. Percibir la fuerza y la magia que emanen de su sabiduría y de una vida plena de realizaciones.

A los 86 años recién cumplidos mantiene vivo el interés por el trabajo, el amor por la naturaleza y el entusiasmo por cultivar la amistad.

## China

encontrado el discurso adecuado, que tenga la necesaria altura y profundidad. Se están produciendo hechos, pero no tenemos ni la fuerza, ni el método para conseguirlo a nuestro favor. Hay que encontrar la línea que hay que seguir para inclinar a los hombres a reflexionar sobre el tema de la mujer y las graves consecuencias que tendría para el mundo el que no se haga.

## Un alto en el camino

Actualmente Olguita se dedica a descansar, después de un período de intenso trabajo. El año pasado las horas pasaron volando entre las actividades destinadas a colaborar con "La Casa de Tocón", -un espacio para los aquitos mayores de su comunión- y la preparación de un libro acerca de la trayectoria de su amiga y compañera de actividades de toda una vida, Elena Cartarena. Me confiesa que a veces permanecía hasta la una de la madrugada trabajando. El día que Elena cumplió los 90 años, le obsequió el ejemplar único editado. En todo caso, parece que esa pausa no será muy larga, porque está jugando material para escribir otra libro.

El tiempo transcurrió entre la vida familiar, las visitas a Elena Cartarena y los fines de semana en Algarrobo. Para enterarse de lo que ocurre en el mundo, escucha la radio; no le gusta la TV, "que es justo al consumismo y está idea de estar llenando de edificios y de comercio las playas, la expresión máxima de nuestra colonización cultural".

Nos despedimos, con su expresión dulce y atable me acompaña a la salida, y se preocupa porque alucina llueve y yo no tengo paraguas. Cuando salí a la calle por Tranquevera comité un rito de loco. Mientras nosotras conversábamos se había desatado una tragedia en algunos sectores de la ciudad. La frase de Olguita, "este nuevo orden mundial no me gusta nada", vuelve a resonar en mis oídos.

G.A.M.

## Profesora de historia, que hizo historia [artículo] G. A. M.

**AUTORÍA**

G. A. M

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Profesora de historia, que hizo historia [artículo] G. A. M. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)